

*Meditaciones en preparación para la ~Solemnidad de San José~
Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matara*

Meditación del Día 7 (24 de febrero)

“San José”

Ruega por nosotros.

Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia, inspirándose en el Evangelio, han subrayado que San José, al igual que cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo¹, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo.”²

San José de modo especial fue escogido por Dios para ser el padre adoptivo de Nuestro Señor Jesucristo, y así participar del Misterio sacrosanto de la Encarnación, *el misterio del Verbo hecho carne en el seno de la Santísima Virgen María.*³ *El participo en este misterio como ninguna otra persona, a excepción de María, la Madre del Verbo Encarnado.*⁴

Es cierto que la dignidad de la Madre de Dios, llega tan alto que nada puede existir más sublime; mas, porque entre la Santísima Virgen y José se estrecho un lazo conyugal, no hay duda de que aquella altísima dignidad, por la que la Madre de Dios supera con mucho a todas las criaturas, él se acerca más que ningún otro (...) El se impone entre todos por su augusta dignidad, dado que por disposición divina fue custodio y, en la creencia de los hombres, padre del Hijo de Dios. De donde se seguía que el Verbo de Dios se sometiera a José, le obedeciera y le diera aquel honor y aquella reverencia que los hijos deben a sus padres.

A mucho de nosotros quizás nos puede haber pasado que hemos escuchado muy poco sobre la devoción a San José.

Santa Teresa de Jesús decía: “Tome por abogado y señor al glorioso San José y encomendeme mucho a él... me saco con más bien que yo le sabía pedir.”⁵

Pidamos esta gracia de poder crecer en el conocimiento a nuestro Santo Patriarca.

¹ Cf. S. Irineo, *Adversus haereses*, IV, 23, 1: S. Ch 100/2, 692-294.

² SAN JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica, *Redemptoris Custos*, 15 de agosto de 1989, n. 1.

³ Directorio de Espiritualidad, 36

⁴ SAN JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica, *Redemptoris Custos*, 15 de agosto de 1989, n. 1.

⁵ SANTA TERESA DE JESUS, Libro de la Vida, c.6, n.6.